

El método en la carrera de Organización de Eventos.

Un desafío que se nos presenta a quienes formamos futuros organizadores de eventos está relacionado con la estructuración lógica y psicológica del conocimiento específico de la carrera mencionado más arriba como uno de los componentes estructurantes de un método.

Su análisis nos permitirá una adecuada selección y organización de los contenidos.

La carrera, como parte con otras una fuerte impronta de conocimiento práctico.

Poder conceptualizar la práctica traduciéndola en contenidos pedagógicos significativos que se articulen con la teoría nos permitirá encontrar un método innovador y apropiado para la transmisión de la misma.

La evaluación: Conocimiento, subjetividad y poder.

Claudia López Neglia

El momento actual nos demanda por lo menos una reflexión sobre los modos de obtener el saber, hermano de la verdad, en una cultura repleta de malestares, y bajo el reinado de un capitalismo que ya no oculta su ferocidad.

No hay dudas del «mal» estar en la civilización, haciendo una adaptación libre de aquel ejemplar y visionario texto de Freud del 1921, y qué decir en el 2000 también, o en el 2003 vaticinado por la necesidad ilustrada de la re-re-elección.

Si de evaluación se trata, no será justamente aquí la de la evaluación de un futuro gobierno, sino de la evaluación en el ámbito universitario; evaluación que tiene por lazo común a la política, con K.

Para ello tendremos que explicitar el terreno donde se apoya la evaluación, qué implica evaluar, cuál es el rol de la evaluación/evaluador en la sociedad, los enfoques principales, y por último su vinculación con la ética y el poder.

El sujeto actual, producto de la metamorfosis del sujeto de la modernidad, se halla representado por distintos discursos, de los cuales tendremos que considerar solo dos: el **Discurso del Amo** y el **Discurso de la Universidad**, dejando para otro momento los otros dos discursos trabajados por Lacan: el **Discurso de la Histórica** y el **Discurso del Analista**, para no irnos del contexto de estas jornadas.

A título de introducción «es necesario basar la evaluación en alguna forma de responsabilidad moral, de manera que las reflexiones sobre la justicia, veracidad e, incluso, belleza, configuren su práctica».

Deben existir consideraciones éticas que trasciendan el marco de las distintas instituciones y diferentes evaluadores; consideraciones que no pueden derivarse o imponerse de manera arbitraria,

sino desarrollarse a partir de un análisis racional y responsable de los distintos mecanismos que están en juego: la realidad cultural, sus discursos y las capacidades subjetivas.

La cuarta pared.

Jorge Luna Di Palma

En un estudio de televisión existen dos zonas bien diferenciadas en muchos niveles: la zona en donde desarrollan sus tareas los actores, conductores, animadores, cantantes, bailarines, periodistas; y la zona en donde trabajan los técnicos, como los camarógrafos, microfonistas, asistentes, utileros, reflectoristas. Podría pensarse que el aspecto artístico se encuentra en la primera zona y el técnico en la segunda, aunque esta definición sería arbitraria y bastante lejana de la realidad, porque el aspecto artístico está contemplado en ambas partes, y la concatenación de ambos esfuerzos constituyen lo que comúnmente conocemos como un programa de televisión.

En función de la estructura escenográfica se habla de tres paredes en la primera zona, y una cuarta e imaginaria pared que la constituye la línea de cámaras, que separa lo que transcurre delante de las mismas de lo que transcurre detrás, con los roles arriba mencionados. Y esta cuarta pared nos significa solo una línea imaginaria que separa sectores claramente diferenciados. Habla también de cosas más íntimas y profundas, como lo son las personalidades, vocaciones, y actitudes ante el espectáculo.

Y este es el aspecto central en el que transcurrirá este trabajo, en cuanto al aspecto pedagógico nos convoca.

Sabido es que nuestros estudiantes de Cine y TV han optado por desarrollar sus tareas y cierto aspecto de sus vidas en un determinado y claro lugar, el que se construye detrás de la cuarta pared: muchos ambicionan su futuro como directores, como productores, camarógrafos, iluminadores o editores. Pero para desarrollar su actividad y avanzar en el aprendizaje necesitan imperiosamente contar con la otra parte faltante, pues un camarógrafo sin alguien delante de su cámara muy lejos no puede ir. Por otro lado, un actor sin un iluminador que le otorgue un clima correcto a su labor, y un microfonista que permita oír su parlamento, mucho futuro televisivo no tendrá.

Estas verdades, que parecen de Perogrullo, muchas veces constituyen una de las mayores problemáticas en las materias más orientadas al taller; tenemos que hacer tal o cual ejercicio, pero ¿quién hace de actor, o de conductor?

Siempre hay un compañero más desinhibido que se anima, pero después nos pasamos la mitad del ejercicio riéndonos por como dijo esto o lo otro. O no nos atrevemos a marcarle tal o cual cosa porque somos amigos desde hace cuatro años. O en realidad el no estudia para esto, y más que buena voluntad no puede poner, y el vuelo que queríamos imprimirle a nuestro trabajo termina desdibujado ante las vacilaciones o la falta de profundidad.

En las materias que dicto, las cuales con diversos nombres siempre han girado en torno a la elaboración de programas de TV por géneros, a saber: periodísticos, entretenimientos, musicales, magazines o ficción, esto siempre ha constituido un problema, a veces, difícil de resolver.

En este año 2002 creo haber encontrado una instancia superadora, que permite desarrollar procesos de integración horizontal de materias que promete futuro interesante.

La casualidad llevo a que me incorporara en dos materias cuatrimestrales de la Facultad de Humanidades, en el área de Periodismo. Desde allí comencé a desarrollar actividades delante de cámaras con los alumnos que contribuyeran a familiarizarse con el medio y con lo comúnmente denominado plástica ante cámaras, es decir: saber plantarse ante una cámara, saber moverse, desarrollar un texto, mirar donde se tenga que mirar, que hacer con las manos y los papeles, silencios, tiempos dramáticos, manejo de interiores y exteriores, etc. Por el otro lado y de acuerdo a las materias cuatrimestrales de diseño y comunicación contaba con alumnos indagando en las posibilidades de desarrollar sus programas, pero con poca motivación como para hacer a la vez de conductores. ¡Que mejor idea que favorecer el intercambio de ambas cosas, a fin que los interesados de periodismo se presenten a un casting de los estudiantes de Cine y TV e intenten aunar esfuerzos en sus trabajos prácticos!

Los resultados fueron muy interesantes, y el efecto fue instantáneo: la posición que adoptaron los alumnos de TV ante los “extraños”, fue de mucha cordialidad, a la vez que puso en marcha un proceso de clarificación riguroso de lo que se quería de estos, y lo que no. Lo que antes no trascendía de zonas grises en donde el estudiante no sabía muy bien que quería de un conductor, y esperaba que este le presente ideas que le clarificaran el proceso, ahora se constituyó en una visión mucho más clara de lo que se esperaba de un conductor del programa, fundamentalmente en lo que tiene que ver con explicar su visión, aceptar el diseño y arribar a una presentación distinta, muchas veces más rica y democrática.

La cuarta pared mas que alejar un optimo resultado, lo potencio.

Por otro lado para los estudiantes de Periodismo, esta experiencia les resulta altamente gratificadora, y les permitió monitorear en que estadio de desarrollo se encuentran, ante la vista del resultado obtenido, y ante la experiencia que pares les marquen pautas de trabajo. Muchos, aun ahora a fin de año, me preguntan si no hay nuevas posibilidades de futuros trabajos en conjunto.

En el segundo cuatrimestre la tarea fue distinta. Los trabajos prácticos de los alumnos de periodismo necesitaban desarrollar bloques íntegros de noticieros en el estudio de Palermo TV, en donde se conjuguen tanto diversas áreas del estudio, como falsos móviles de exteriores. Pero ellos no estudian como manipular cámaras, micrófonos, etc., estudian como proveer contenidos a dichos programas y su respectiva plástica. Necesitaban las personas que anejaran la tecnología.

Para estos fines fueron seleccionados por el Secretario Académico de Dy C cuatro alumnos en curso de diversos años, como para que cubran los rubros de camarógrafos, director y sonidista.

A lo largo de dos meses desarrollamos semanalmente estos prácticos en un ámbito de trabajo en donde la tarea era ampliamente preparada y desarrollada por todos los alumnos, pertenezcan a la Facultad que pertenezcan. Los resultados alcanzados fueron muy interesantes para ambas partes, los estudiantes de TV obtuvieron una cantidad de «horas de vuelo» interesantísimas, notándose un avance amplio y sostenido en sus operatividades respectivas,

y los estudiantes de Periodismo obtuvieron una Tour de Force maravillosa en cuanto a preparación semanal de bloques de noticiero con notas compaginadas, tandas comerciales, textos actualizados y plástica ante cámaras.

La cuarta pared. La línea divisoria entre el delante de cámaras y el detrás. Personalidades, vocaciones. La integración horizontal de materias afines logra en casos como estos, resultados muy alentadores en la preparación de futuros profesionales, y constituye un recurso valioso como para seguir implementándolo y ampliándolo.

Usabilidad y arquitectura de la información.

Favio Massolo

Introducción

En el transcurso de la primera mitad del año, la Facultad de Diseño y Comunicación de nuestra Universidad organizó una serie de jornadas de reflexión y actualización, con el fin de lograr un mayor conocimiento por parte de los docentes del trabajo de sus pares en el marco de sus asignaturas específicas. La idea y su realización, que de alguna manera dio respuesta a la inquietud que varios docentes habíamos formulado con respecto a generar una mayor integración entre las distintas asignaturas de una misma carrera y entre las distintas carreras entre sí, arrojó resultados netamente positivos, ya que respondió con creces a la inquietud antes mencionada.

En la carrera de E-Design en particular, más allá de los aspectos positivos que arrojó el evento, la posibilidad de observar la producción de las asignaturas de los distintos años de la carrera confirma lo que una lectura profunda del programa permite suponer: que el planteo general de la carrera, dividida en dos etapas básicas de páginas web (1° año) y multimedia (2° año), genera un corte demasiado brusco con respecto los contenidos temáticos entre ambas etapas. La actual estructura permite un desarrollo acotado de la temática del diseño de páginas web, sin proveer en una segunda instancia una etapa superadora de estos conocimientos, para dar paso a otra división temática del problema del diseño digital, relacionada a (pero no superadora) los conocimientos adquiridos durante el primer año.

El sistema de proyectos en el aula, en el caso particular de la asignatura de diseño e imagen de marca, me ha provisto de una herramienta que permite la incorporación al dictado de la materia de aspectos relativos al diseño de página web complementarias a los contenidos de la materia. Me refiero en particular a los conceptos de usabilidad y arquitectura de la información; dos temáticas reconocidas de manera casi unánime como altamente relevantes en el diseño actual de páginas web, y que de otra manera no hubiesen sido abordadas en un segundo año, donde la atención se centra en el diseño y la producción de CDs Interactivos.

Identidad Corporativa y Arquitectura Informativa

Como complemento a un proyecto en el aula previo (Cuaderno 4. Proyectos en el Aula. Junio de 2002. Pág. 17), donde se establecieron una serie de pautas teóricas sobre la problemática de la arquitectura de la información en relación al diseño de páginas web, durante el transcurso del presente cuatrimestre (2°